

La intervención en Venezuela abre la puerta a que EE UU controle el 30% del petróleo mundial

El plan de Trump pasaría por recuperar activos expropiados a gigantes como Chevron o Exxon con las nacionalizaciones de Chávez y Maduro

CLARA ALBA

MADRID. El ataque de EE UU a Venezuela abre una era sin precedentes en un país que, más allá de su futuro político, se juega mucho en lo económico, con el petróleo en el centro de la narrativa. El oro negro ha sido siempre uno de los pilares de la actividad venezolana, representando esta industria el 27% del Producto Interior Bruto (PIB) y gran parte de sus ingresos por exportaciones.

Sin embargo, una pésima gestión, la falta de inversiones en las instalaciones y las sanciones de EE UU han provocado que, aunque Venezuela sea el primer país del mundo por reservas, su producción se haya desplomado a la mitad en los últimos años, sobre todo desde la llegada al poder de Nicolás Maduro en 2013.

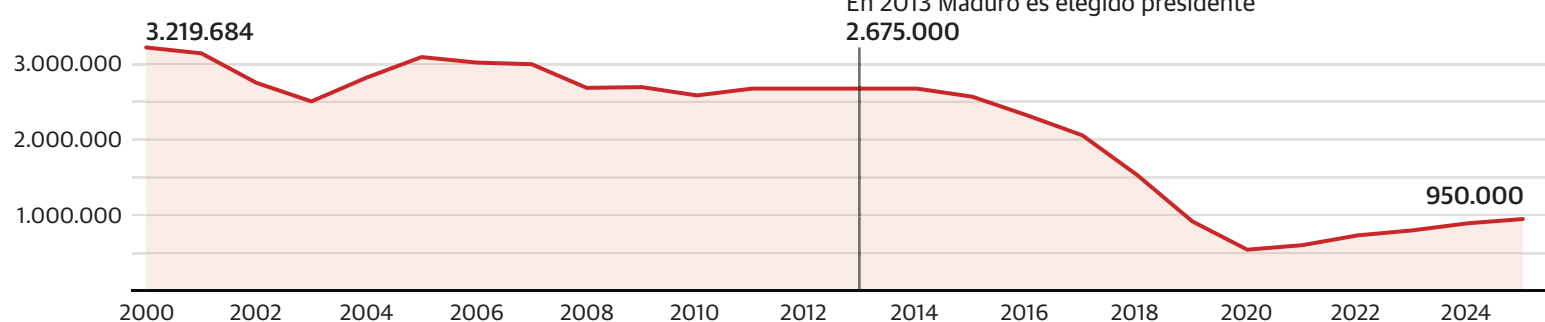
El presidente estadounidense, Donald Trump, ha dejado claras sus intenciones estos días: «Vamos a hacer que nuestras grandes petroleras –con activos expropiados durante la época de las nacionalizaciones de Chávez y Maduro– entren e inviertan para reparar las infraestructuras».

El mandatario aspira a liderar el nuevo orden petrolero, pues aunque EE UU es el mayor productor –con un bombeo de más de 13 millones de barriles al día–, sus reservas probadas son escasas si se comparan con otros grandes del sector. Si la estrategia sale adelante, la primera potencia mundial tendría acceso a controlar un 30% de las reservas globales de petróleo, entre las suyas, las del país caribeño y las de Guyana, gestionadas casi íntegramente por la estadounidense Exxon, según estimaciones de JP Morgan. «Este cambio podría

El mercado petrolero ante un nuevo orden mundial

Evolución anual de la producción de petróleo en Venezuela

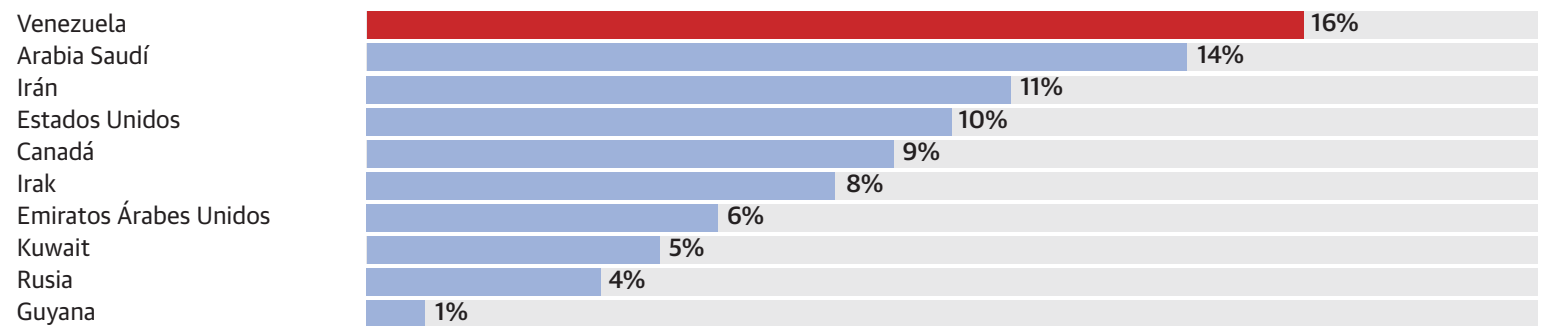
En barriles diarios



*El dato de 2025 es una estimación

Países líderes en reservas de petróleo

Ordenados por porcentaje de reserva sobre el total mundial



Fuente: Statbase y JP Morgan, OPEC, USGS y Natural Resources Canada

GRÁFICO R.C.

otorgar a EE UU una mayor influencia en el sector, reconfigurando el equilibrio de poder en los mercados energéticos internacionales», apuntan los analistas del banco americano en una nota a clientes.

Las cifras del potencial petrolero de Venezuela hablan por sí solas. Según datos de la Oficina Económica y Comercial de España en Caracas, actualmente existen unos 300.000 millones de barriles de reservas probadas en el país, por encima incluso de los 260.000 de Arabia Saudí.

En todo caso, Trump no tendrá fácil conseguir su objetivo. Los analistas cifran en unos 100.000 millones de dólares la inversión necesaria para rozar una producción similar a la de los mejores tiempos de Chávez, cuando se lle-

garon a rozar los 4 millones de barriles diarios. Y si el precio del petróleo se mantiene en los 60 dólares actuales, será difícil que los gigantes estadounidenses quieran acometer nuevas inversiones. No les serían rentables y darían prioridad a recuperar el dinero que se les debe.

Concentración

Otras petroleras extranjeras con presencia en el país –como Repsol– siguen de cerca las consecuencias del conflicto para un segmento que, hoy por hoy, sigue controlado por Pdvsa, la empresa estatal venezolana responsable de la exploración, producción, refinado, transporte y comercialización de petróleo y gas natural de los grandes yacimientos del país. Estos se ubican en la Faja Petrolífera

del Orinoco, que cuenta con unos 200.000 millones de barriles de reservas probadas, incluyendo petróleo pesado y extrapesado. Es decir, que requiere de un procesamiento especial para con-

LA CLAVE

100.000

millones de dólares harían falta para recuperar la infraestructura petrolera del país.

BAJO SUELO

El país caribeño cuenta con las mayores reservas del planeta, con 300.000 millones de barriles

vertirlo en producto comercializables. «También destaca el campo Maracaibo, con unos 100.000 millones de barriles; y el de Barinas, con unos 50.000 millones», apuntan los expertos.

La Administración Trump busca sacar partido a ese terreno, pero los analistas descartan que ese petróleo extra llegue al mercado a corto plazo. «Con una transición política, Venezuela podría aumentar la producción a 1,3-1,4 millones de barriles en dos años y alcanzar los 2,5 en la próxima década», estima JP Morgan. Todo si los antiguos socios regresan al país, lo que dependerá, a juicio de los expertos, de la estabilidad política, de un nuevo marco contractual con Pdvsa y, sobre todo, de la resolución de las reclamaciones de indemnización pendientes.

Las bolsas y el crudo aguantan el tipo frente a la tensión geopolítica

CLARA ALBA

MADRID. El mercado supera con nota la creciente tensión geopolítica por el ataque perpetrado este fin de semana por EE UU en Venezuela. Lejos de amedrentarse, los inversores optaron este lunes por tomar posiciones en valores beneficiados por la situa-

ción, como el sector de defensa o incluso algunas petroleras. Y el resultado fue un nuevo máximo histórico para el Ibex-35 que, tras subir un 0,7%, se coloca ya por encima de los 17.600 puntos.

Indra lideró los avances, disparada un 9,7% al calor del 'rally' que esta industria vivió en el resto de parques europeos. Y lo

mismo sucedió con otros valores con presencia en la región, como BBVA, que avanzó más de un 1%, o Repsol, que subió un 3,5% a las puertas de los 17 euros.

«Consideramos como desenlace más probable la reconstrucción de la economía venezolana, siendo parte fundamental de ese proceso la rehabilitación de los medios de producción y refinado de petróleo tras años sin inversión en los mismos», señalan los analistas de Bankinter. «En ese contexto, Repsol debería ser una de las beneficiadas, aunque pro-

bablemente menos que las estadounidenses por razones políticas», añaden. Todo a expensas, además, de que Estados Unidos pueda cuestionar las concesiones actualmente en vigor.

Calma tensa

Mientras las bolsas aguantaron el tipo, el precio del petróleo también logró controlar las caídas iniciales. Al cierre de los mercados europeos, su cotización subía un moderado 1%, con el barril de Brent –de referencia en Europa– por encima de los 60 dó-

lares, mientras que el West Texas estadounidense rondaba los 58 dólares. Esta relativa calma llegó con la decisión de la OPEP+ de mantener hasta abril su ritmo de producción.

«Para los mercados, este tipo de episodios suelen traducirse en movimientos tácticos y repuntes de volatilidad, pero rara vez alteran por sí solos la tendencia estructural de los activos de riesgo. Es un recordatorio de que el corto plazo puede ser incómodo incluso en un ciclo alcista», dice Javier Molina, analista de eToro.